

## «Niças» en el poema vizcaíno del siglo XVII

Avanzada ya la tirada del número 28 de FLV., que recogía la primicia de la poesía vasca descubierta en la biblioteca de la Real Academia de la Lengua Vasca - Euskaltzaindia <sup>1</sup>, comentaba en mi casa con el amigo Javier de Aramburu, el problema que plantea la interpretación literal del vocablo *niças*, como verso de pie quebrado en cada una de las estrofas.

—¿Y no será el comienzo de un estribillo? sugirió mi interlocutor. Era la clave del enigma.

Efectivamente, el segundo verso del pareado inicial *Niças eras daiçu gura doçuna*, encaja como idea complementaria que, en forma de cantinela, se repite y da sentido a cada estrofa.

A partir de esta iniciativa, la poesía del cuitado amante quedaría redactada así:

Catigatu ninduçun librea ninçana  
niças eras daiçu gura doçuna.

Çurea içanagas nago contentu  
alan gura dot viçi cuc gura badoçu  
baquit orain ondo il bear dodana  
niças eras daiçu gura doçuna.

Ausencia triste gogor cruela  
nolan ilgo noçu orain onela  
despedidan idaçu lastan bat lastana  
niças eras daiçu gura doçuna.

Eguitarren ondo çure aguindua  
tristeric vaia noa neure angerua  
dolorea ta penea da (nere) laguna  
niças eras daiçu gura doçuna.

1 J. M. SATRÚSTEGUI, *Poesía sentimental en dialecto vizcaíno* (s. XVII) FLV. (1978) 28, p. 63.

J. M. S.

Laster etorri nadin guraco aldoçu  
il vaino le-enago çacusquidan çu  
vaquiçu zurea orain gustian nasana  
niças *eras daiçu gura doçuna*.

La traducción, en este supuesto, sería así:

Me encadenaste a mí que era libre,  
cuenta de mí lo que quieras.

Estoy contento de ser tuyo,  
así quiero vivir si es tu deseo;  
bien se ahora que voy a morir  
cuenta de mí lo que quieras.

Triste, dura, cruel ausencia,  
¿Cómo vas a matarme así ahora?  
Dame en despedida un beso amoroso,  
cuenta de mí lo que quieras.

Por cumplir bien tu mandato,  
aunque triste, me voy, ángel mío;  
el dolor y la pena son mi compañía  
cuenta de mí lo que quieras.

¿Querrás que vuelva pronto  
por verte a tí antes de morir?  
Sabes ahora que soy enteramente tuyo  
cuenta de mí lo que quieras.

Con esta solución tiene sentido toda la poesía. Santa Teresa, en el siglo XVI, recurrió una y otra vez al mismo juego en sus composiciones poéticas. Se trata de un recurso muy conocido en aquella época, al menos entre los poetas castellanos.

La intencionalidad del autor vasco parece también clara, ya que la tercera línea de cada estrofa rima así con el estribillo, formando dos pareados en cada cuarteto.





«NIÇAS» EN EL POEMA VIZCAÍNO DEL SIGLO XVII

La primera frase recuerda, a su vez, una cita vasca que recoge Lope de Vega en la comedia titulada «Los ramilletes de Madrid». Dice así:

*Zure vegui ederro(c)  
ene lastana  
catiuaturic naue  
librea ninzana.*

Y luego añade: «En baylando esta folía, diga una *çatoz*, *çatoz*, y respóndanle *çatoz andrea*, *vay*, *vay andrea çatoz enequin*; y otra diga *vay jauna*, y éntrese con regocijo»<sup>2</sup>.

*Catigatu* he traducido por encadenado, ya que la acepción actual del verbo cautivar se aparta de la idea primitiva de caer prisionero, o pasar a la condición de esclavo. Recuerda, más bien, el atractivo físico o moral que alguien ejerce sobre otra persona, que entonces se apuntaba en sentido figurado.

J. M. S.

2 P. Anselmo de LEGARDA, *Lo 'vizcaíno' en la Literatura castellana*, p. 161.  
Luis MICHELENA, *Textos arcaicos vascos* (3.1.23) p. 123.  
Julio de URKIJÓ, *RIEV*, 15 (1924) p. 642.

